

Miércoles 16 de mayo de 2018



El sistema informático del Conacyt Becas, otra vez

Después de todo, la puesta en marcha de una nueva plataforma informática en Conacyt no ha resultado tan sencilla como se había previsto al comienzo; el proceso tampoco ha sido rápido. A diferencia de otras iniciativas que se plantearon al cuarto para las doce, el cambio de sistema informático no es reciente. Pero sí, igualmente fallido.

En el 2013, en el primer año de esta administración, comenzó a trazarse el plan estratégico en materia de información y tecnologías de comunicación de Conacyt. Las quejas sobre la plataforma que tenía el organismo (People soft) eran de tiempo atrás y cada vez más recurrentes. Así que era una buena idea cambiar el sistema informático.

Según el plan estratégico de cambio, el sistema y las bases de datos existentes del Consejo eran inadecuadas, inconsistentes e insatisfactorias para los usuarios. Un nuevo sistema permitiría una plataforma tecnológica uniforme, una arquitectura sólida, bases de datos integras y una nueva página web del organismo. El comité asesor aprobó el plan estratégico y el cálculo era que todo estaría listo en 2016.

El informe del 2016 del organismo reportaba: "Avance del 100 por ciento del

proceso de estabilización y mejora para la operación de sistemas, bases de datos y portales del Conacyt; con base en las mejores prácticas internacionales el Conacyt está llevando a cabo la implementación de un centro de datos alterno de alta disponibilidad, que permitan la interconexión en tiempo real con el centro de datos primario”. Sin embargo, a pesar del avance del 100 por ciento no estuvo en ese año; tampoco lo está ahora.

Hace un año, Conacyt informaba: “Este lunes 8 de mayo, la plataforma anterior (conocida entre nuestra comunidad como People soft), bajo la cual usted ha interactuado con nosotros, será reemplazada por la plataforma CVU 2017, un desarrollo propio del Consejo. A partir de esta fecha, la plataforma People soft, permanecerá sólo para consulta. Toda actualización de su información se realizará a través de la plataforma CVU 2017” (Comunicado 24/17).

Dos meses después llegó la prueba del ácido para la nueva plataforma: los detalles y el mecanismo de la primera evaluación del Sistema Nacional de Investigadores (SNI) bajo el nuevo esquema informático. Personal del Ciesas y de otras instituciones se inconformaron públicamente por el formato, algunas de sus características y varios problemas para la captura de la información. Las autoridades del sector tomaron nota, modificaron algunos factores incomprensibles y el sistema siguió su marcha. Pero el nuevo sistema no fue obligatorio; la antigua plataforma no fue sustituida del todo.

En este año, el pasado mes de marzo, de nueva cuenta, otra vez a propósito de la evaluación del SNI —cuya convocatoria, por cierto, se retrasó—, las inconformidades del personal académico con la plataforma volvieron a surgir. Nuevamente, las autoridades intentaron remediar la situación y la fecha de mayo de este año para que cada investigador, solicitante de financiamiento para proyecto o aspirante a becario, migrara toda la información de la plataforma anterior a la nueva quedó sin efecto. Quedaron activos el viejo y el nuevo sistema.

Sin embargo, ahora, la dificultad más reciente del sistema informático es con los nuevos becarios. Al igual que el año anterior, la asignación de becas para estudiantes de posgrado tiene un retraso de cuatro meses. Estos jóvenes fueron admitidos en programas reconocidos de maestría o doctorado del Padrón Nacional de Posgrado y, conforme las reglas establecidas, son merecedores de una beca. Sin embargo, el semestre escolar está por concluir el mes próximo y siguen sin recibir el apoyo.

El problema, según precisó el director adjunto de planeación y evaluación del Conacyt, Miguel Adolfo Guajardo, es atribuible a la migración tecnológica de la plataforma y a algunas complicaciones que han surgido en ese proceso (La Jornada 15.05.2018). Seguramente, el nuevo sistema informático busca una convergencia de los diferentes servicios que proporciona Conacyt, pero lo cierto es que no está claro cuáles son las dificultades que tiene con los nuevos becarios y por qué está asociado con el depósito de las becas.

El mismo funcionario ha dicho que ya está resuelto el problema con alrededor de siete mil becarios y que seguramente esta semana quedará solucionado con los restantes. En total, los nuevos becarios de este año suman más de 30 mil y no es la primera vez que enfrentan dificultades.

De hecho, por diferentes motivos, se han inconformado públicamente y han formado una agrupación: la Asamblea Nacional de Estudiantes de Posgrado. Una organización que les ha servido para coordinar sus protestas. La reducción en el volumen de becas otorgadas y cambio en las reglas para la asignación del apoyo han sido algunos de los detonantes.

En fin, tal vez pronto quede resuelta la asignación de las becas a los estudiantes de posgrado. Sin embargo, hasta en asuntos meramente técnicos, como la instauración de un sistema informático, las cosas no se resuelven con eficiencia o lo hacen demasiado tarde y mal.

Alejandro Canales

UNAM-IISUE/SES